

EL HIJO DE LA MUERTE

Un paso atrás por los que nunca he dado,
sintiendo el vértigo de mis andares, entre tus manos.

No pienso hablarle de esto a nadie y no se porque,
me encantaría gritarlo a los siete mares,
el precio de olvidarte ha sido volver,
a verte fuera de mis planes.

El vicio está presente, cuando te escribo,
mi bienestar depende, de lo que vivo,
mi bienestar depende, de los sentidos.

Solo quiero huir sin poder ver
ni hablar de lo que un día fuí,
soñando ser,
el hijo de la muerte,
y el padre de la soledad.

Estoy en medio de un desastre
sin solución,
ni el remedio casero puede hacer nada mejor,
estoy bajo el efecto de su maldición,
se basa en ahogarse en un vaso con alcohol.

Enciende otro cigarro a lo lejos de su ventana,
dice que estaba oscuro pero era por la mañana,
no se como volar si todo está lleno de ramas,
desperté y me di cuenta que era mi cama.

ya no queda nadie,
nadie,
nadie.

aquí ya no queda nadie,
nadie,
nadie.